



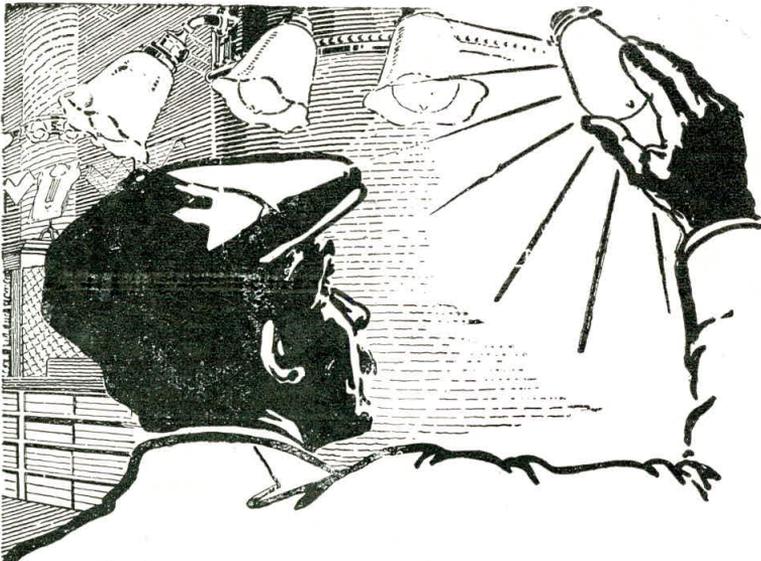
VARIEDADES

¿SOLUCION POSIBLE O IMPOSIBLE?

—Jaque-mate al... tablero.

UNMSM-CEDOC

I. Holguin



Lámparas G. E. Edison

“MAZDA”

de fama mundial por su ahorro en consumo de fuerza, durabilidad y eficiencia

10 HASTA 2000 BUJIAS

FABRICADAS POR LA

General Electric Co.

Vende: W. R. GRACE & Co. — LIMA — PERU

COMO SE ADQUIERE EL EXITO EN LA VIDA

INI UN CENTAVO LE CUESTA ESTE MARAVILLOSO LIBRO!



Pida hoy mismo este interesante LIBRO, que es el más práctico y claro que se ha publicado hasta la fecha para el adelanto personal.

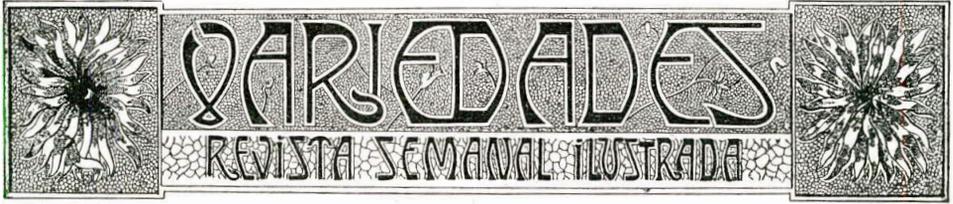
EL HOMBRE, LA MUJER Y LA SEÑORITA pueden aprender el modo de conservar y recuperar la salud, asegurar su bienestar contra las contingencias y vicisitudes del porvenir, triunfar en los negocios, aumentar su sueldo ó ganancia, inspirar AMOR Y BELLEZA, vencer dificultades, ser correspondido por la persona amada y tener

SALUD. SUERTE Y DICHA

En sus paginas encontrará el modo práctico para sugestionar, dominar, etc., etc y explica cómo cada persona puede desarrollar el PODER MAGNETICO y el gran secreto para hacer de la vida una verdadera FELICIDAD.

GRATIS se manda este precioso libro á quien lo solicite incluyendo dos estampillas de 5 centavos de su país, pidiéndolo por carta al profesor del INSTITUTO CIENTIFICO 1535.

APARTADO 1535. Buenos Aires (Vía Cordillera). Escribir bien claro nombre y dirección



CASA EDITORA M. MORAL

DIRECTOR: Clemente Palma

GERENTE: José S. Patroni

DE JUEVES A JUEVES

Sólo un día de distancia nos separa del acto ciudadano que debe volver á la nación al camino de la olvidada constitucionalidad, y aún cuando el patriotismo y el común interés señalan la forma simple y honesta de llegar á una normalidad institucional, hoy más que nunca necesaria, el ambiente político está saturado de inquietudes y recelos, como si se previera que en la sombra se agita un interés vedado que pretende ejercer nefasta influencia en el desarrollo de los sucesos para complicar ó desviar las soluciones rectas. No hay espíritu que, á pesar de saber que el curso lógico de este proceso, debe teóricamente conducir á la paz pública y al saludable enderezamiento del régimen republicano, no se sienta inquieto con la vaga angustia de la proximidad de hechos ó situaciones perturbadoras de la tranquilidad nacional, ó de hipócritas defraudaciones de las esperanzas y expectativas legítimas, fundadas en el progresista avance democrático, significado por la Convención de los partidos políticos, para solucionar el problema presidencial. Puede ser que esta angustia imprecisa que vibra en el ambiente, no tenga base ni pretexto serio á que arraigarse, y sólo sea el efecto de un estado enfermizo del espíritu nacional, tan castigado y deprimido en los últimos tiempos; puede ser que la adversidad continua que ha pesado sobre el país, haya engendrado en el ánimo de todos los que se preocupan de los intereses públicos, la predisposición ya maniática al excepticismo y la desconfianza; pero lo cierto es que, aún procurando desprendernos de nerviosidades, si observamos friamente de un lado la realidad actual y las expectativas acariciadas, y de otro, el camino que se abre al proceso electoral, no podremos menos de convenir en que ese camino es tortuoso y lleno de encrucijadas. Como saben nuestros lectores en el acto cívico que mañana y pasado se efectuará en el Perú, hay dos órdenes de intereses que van á jugar; pues se va á elegir mandatario y se van á elegir los representantes que llenarán el tercio vacante. El señor Pardo, designado por los partidos Liberal, Constitucional y Civil, y apoyado por el Nacional Democrático, y últimamente por el Progresista, representa una candidatura que contaría con el concurso de todas las fuerzas políticas del país, sinó fuera porque el nuevo Partido Demócrata ha resuelto intervenir como adversario, presentando la candidatura del señor don Carlos de Piérola, aparentemente, como un simple homenaje honorífico, pero en realidad como candidatura de combate. En la conciencia de todos está que este antagonismo de última hora, no está fundado en verdaderas y efectivas

exigencias de la situación política de los partidos. El momento de la actuación democrata no era el oportuno, por cuanto la crisis constitucional, que la fórmula de la Convención resolvió con beneplácito general, requería obra de concentración y no de divergencia. La candidatura democrata, mañosamente trasformada de inocente y candorosa en disolvente y luchadora, ha venido á incorporar un factor de desmedro y debilitamiento, no de las fuerzas con que el candidato nacional cuenta para triunfar, sino de sentido de uniformidad y generalidad de la aspiración del país, por una solución sólida de restauración de la constitucionalidad, con un gobierno fuerte, por el arraigo en la opinión. La lucha de mañana no va seguramente á comprometer el éxito de la candidatura de la Convención, pero sí le quitará, sin que ello realice una finalidad patriótica útil, la robustez moral y el alto significado moderador de las ambiciones que pudieran desarrollarse. Hablando con más claridad y sin ambages, era necesario y útil que en estos momentos de crisis moral y de transición peligrosa, una corriente compacta de opinión llevara al candidato de la Asamblea de los partidos ante el país y ante el gobierno, para que fueran, si no imposibles, por lo menos difíciles, las posibles tentaciones y los apetitos del Gobierno ó de quien pretendiera desviar el curso de procedimientos que llevados por la línea normal de nuestras prácticas electorales, conducirían sin sacudidas ni peligros á la realización del fin patriótico que se quería alcanzar, devolviendo al régimen presidencial su factura constitucional. El lanzamiento de la candidatura del señor de Piérola, ha sido en este sentido un error, porque sin tener serias esperanzas de éxito, ha complicado las cosas, ha restado fuerzas morales á la candidatura de la Convención, ha estimulado lo que no debió estimular, ha ampliado malsanos horizontes políticos, ha enturbiado las expectativas de paz y tranquilidad, ha despertado enconos y provocado inútiles resistencias y finalmente, ha contribuído á formar ese ambiente de desconfianzas y escepticismos que inquieta hoy, á pocas horas de las elecciones, el espíritu nacional.

Por otra parte, se sabe que en una gran cantidad de provincias, las juntas se han dualizado, pues muchos candidatos á diputaciones y senadurías no se resignan al despojo de sus legítimos derechos y á la imposición que las autoridades quieren llevar á buen ó mal término de los recomendados oficiales. Hay el fundado temor de que los registros militares, adaptados por la ley al proceso electoral, y de cuyo mecanismo solo tienen la llave las oficinas militares que los han confeccionado—ya que lo que se entrega á las juntas son unas listas enrevesadas—den por resultado que el Gobierno se encuentre en condiciones ventajosas para acomodar cifras de electores en servicio de sus recomendados, toda vez que el verdadero control del registro electoral estará en sus manos. Ya se ha dado cuenta en los diarios, de los atropellos y victimaciones que se han realizado en no pocos lugares, con motivo de la tenaz persistencia con que se procura la imposición electoral, y no es desatinado el suponer que la lucha va á revestir caracteres odiosos y sangrientos, ya que no en Lima en las provincias.

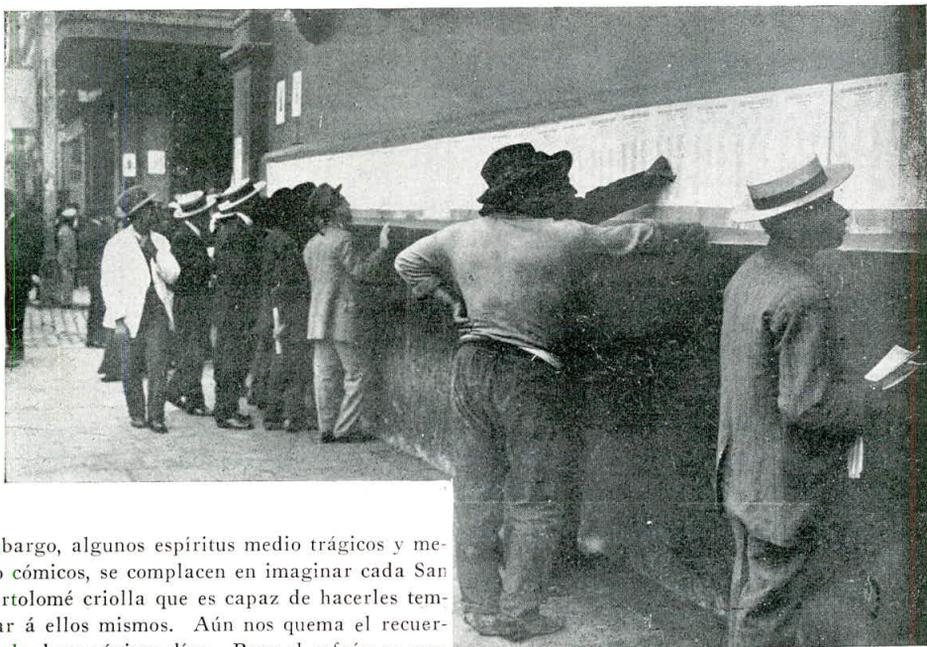
La expectativa real que ofrecen pues las elecciones que tenemos en puertas, no son muy halagüeñas. Por un lado el proceso electoral presidencial, maleado en su significado con las atingencias de un antagonismo artificial

que se diría provocado para restar fuerza moral al resultado de las elecciones, cualquiera que él sea; y por otro lado un empeño incomprensible del Gobierno en ganar el predominio político en el Congreso, mediante una resuelta imposición de sus candidatos amigos, empeño de predominio que resulta para todos muy sospechoso, y obscuro para un Gobierno que caduca, ó mejor dicho, que debe caducar. En este mortificante estado de duda é inquietud por el porvenir es que nos coje á todos el momento de ensayar, con la elección presidencial y parlamentaria, la ley 2108.

La semana política

El día en que aparece este número, estaremos en plenas vísperas eleccionarias, que es casi como decir vísperas sicilianas. Los más encontrados rumores circulan y la atormentada imaginación de las buenas gentes de este país, ha dado en fantasear á extremos inverosímiles, anunciando grandes sacudimientos cívicos. Lo seguro es que todo trascorra tranquilamente. Sin

dadanos, que á servir de útil derrotero á los que quieran ejercitar sus derechos electorales. También están listas las mesas, las ánforas, las sillas y los chismes indispensables á la grave función del sufragio. Desde el domingo comenzarán á contarse los votos para Presidente, vicepresidentes, senadores y diputados suplentes. Candidatos á estos últimos cargos, son, según se



embargo, algunos espíritus medio trágicos y medio cómicos, se complacen en imaginar cada San Bartolomé criolla que es capaz de hacerles temblar á ellos mismos. Aún nos quema el recuerdo de demagógicos días. Pero el refrán es muy sabio cuando dice: "Víspera de mucho; día de nada." Si acaso sucede algo gordo no será precisamente aquí y con ocasión de las elecciones. Será fuera ó será después; cuestión de tiempo y de ubicación. Inter tanto, ya han desaparecido en todas las esquinas las consabidas listas de electores, que están hechas de tal manera que más parecen destinadas á desorientar á los ciu-

Ciudadanos buscando sus nombres en las embrolladas listas del Registro Militar, para poder saber así la mesa en que les corresponde sufragar.

no ha asegurado, casi todos los electores. Poco habrá de vivir quien no vea el resultado y quien no salga del susto pronto. Confiamos en que

la paz sea con todos, y deseamos humildemente que todos también queden contentos, del fruto de sus esfuerzos. El Gobierno ha ofrecido imparcialidad, seriedad, austeridad y tranquilidad. Obras son amores y no buenas razones. Del Gobierno depende si no la elección misma, que ella sea tranquila, ordenada. Del Gobierno depende que no volvamos á ensayar la barbarie

política que tan malos resultados nos diera no hace mucho. Del Gobierno depende. . . . Bueno, para no seguir enumerando, diremos sintéticamente que del Gobierno depende que pronto deje de ser tal, y ésto es lo que tienen ganas de ver cómo lo sabe cumplir, todos, tirios y troyanos, montescos y capuletos, activos y honorarios ó pasivos.

Notas necrológicas

† SEÑORA ROSALIA GODOY DE VILLARÁN



Señora Rosalía Godoy de Villarán, fallecida el lunes último en esta capital

El lunes de esta semana falleció en Lima, después de penosa dolencia, la respetable señora Rosalía Godoy de Villarán, esposa del distinguido hombre público, vocal jubilado de la Excelentísima Corte Suprema y ex-Rector de la Universidad, doctor don Luis Felipe Villarán y madre de los señores César, Manuel Vicente, Luis Felipe, Eduardo, Carlos, Jorge y Ernesto Villarán. El sepelio de la señora de Villarán constituyó un verdadero duelo social, y se explica no sólo por las extensas vinculaciones sociales de la familia de la extinta, sino por la respetuosa consideración y el aprecio que supo despertar en vida la noble matrona. Buena, atrayente, de trato sumamente afable y simpático, rodeada de todas aquellas cualidades de los espíritus distinguidos y bondadosos, la señora Villarán fué sumamente querida y respetada y así lo puso en relieve la sociedad de Lima al esparcirse la dolorosa noticia de su fallecimiento.

Fiesta social



Un grupo de damas y caballeros que asistieron á la matinée que en Chosica ofreció á sus amistades el señor José Candamo y Alvarez Calderón.

CHIRIGOTAS

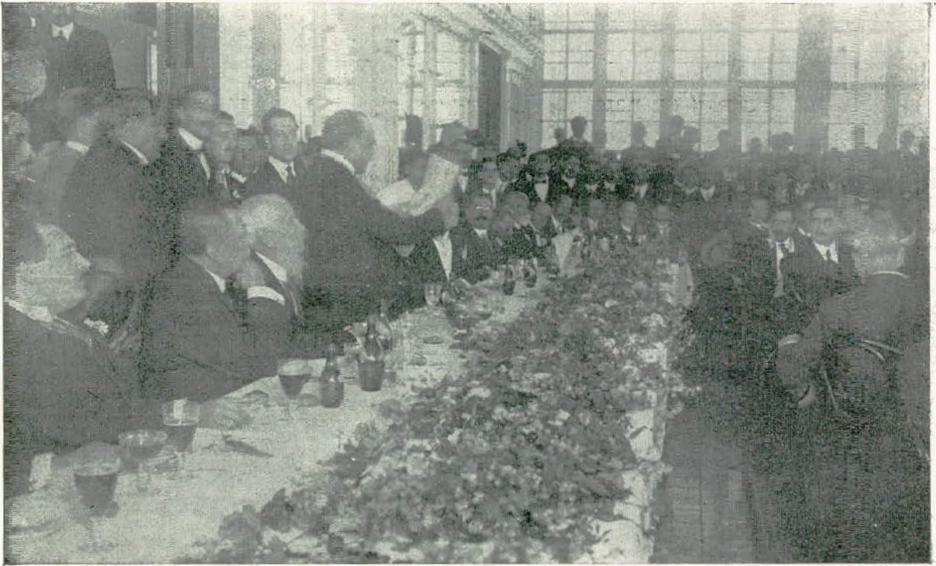
UNA PROPUESTA



—Mira, sobrino, para que no se resientan los candidatos derrotados sería bueno que diéramos un decreto declarándoles candidatos de honor.

UNMSM-CEDOC

El Banquete en honor del Dr. Pardo

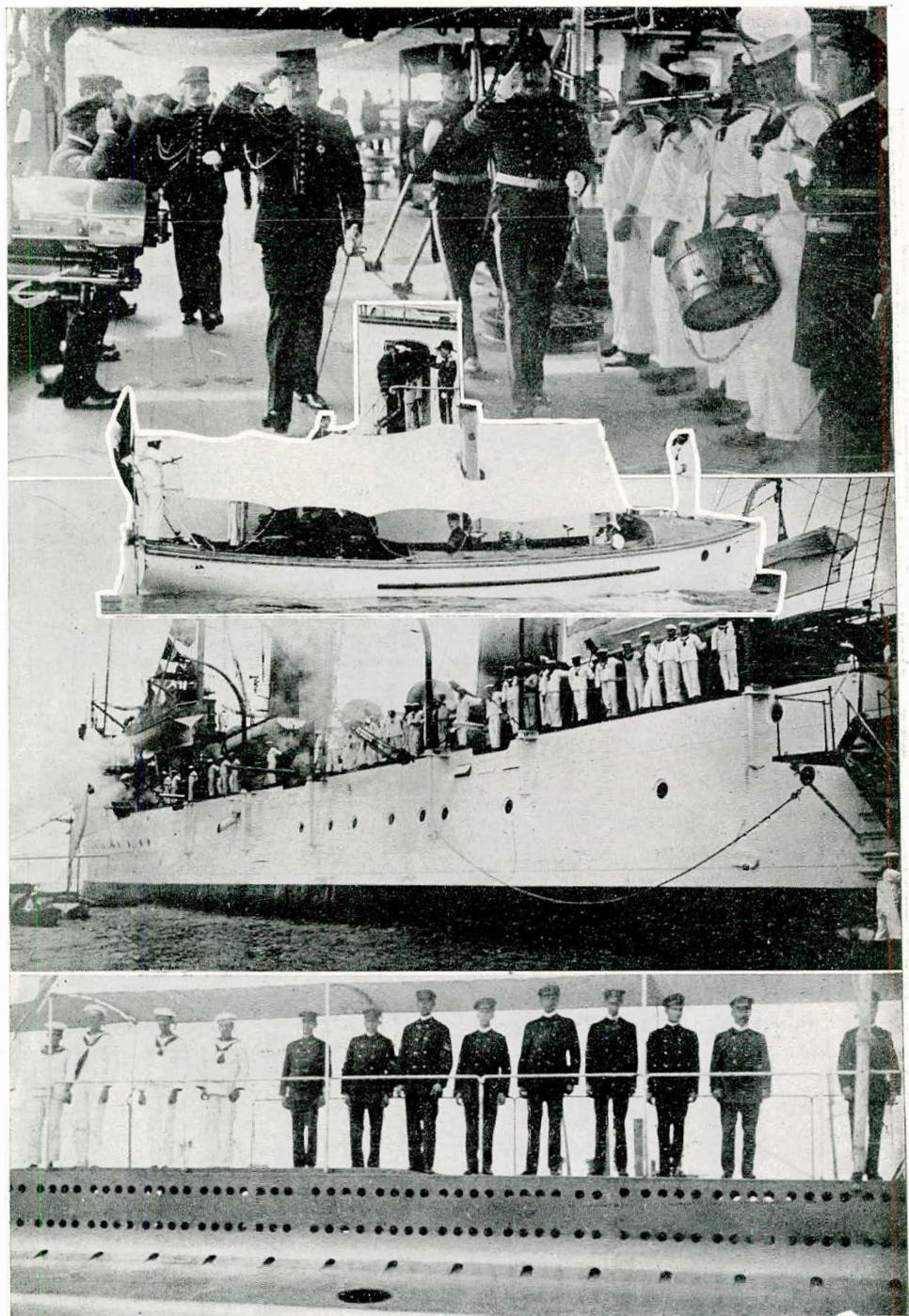


El doctor don José Pardo, candidato de la Convención, leyendo su discurso de agradecimiento por el agasajo que se le brindó el último domingo en el Zoológico.



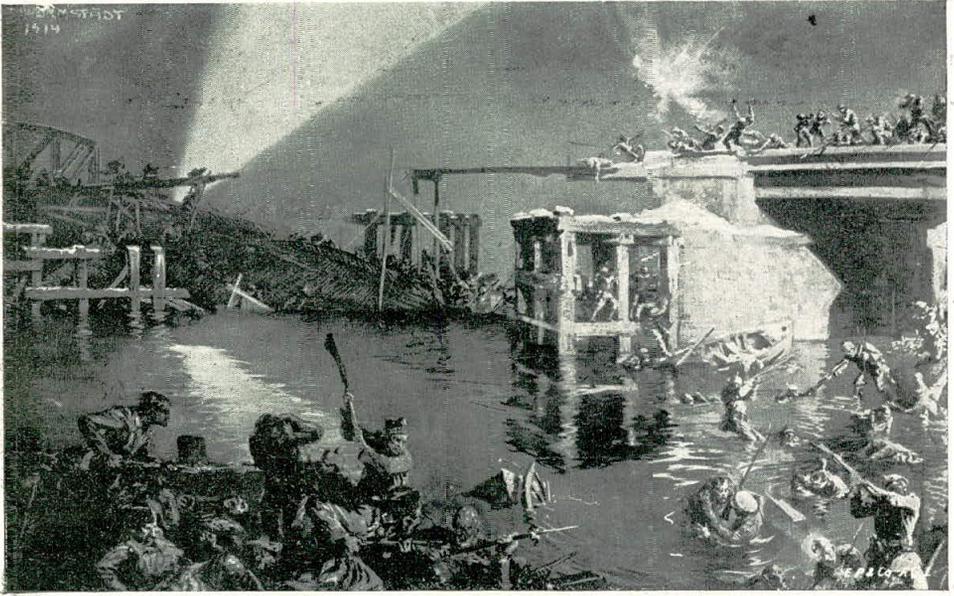
Un aspecto de la mesa de honor. En la vista puede apreciarse la magnitud de la concurrencia

La visita de S. E. á la Escuadra

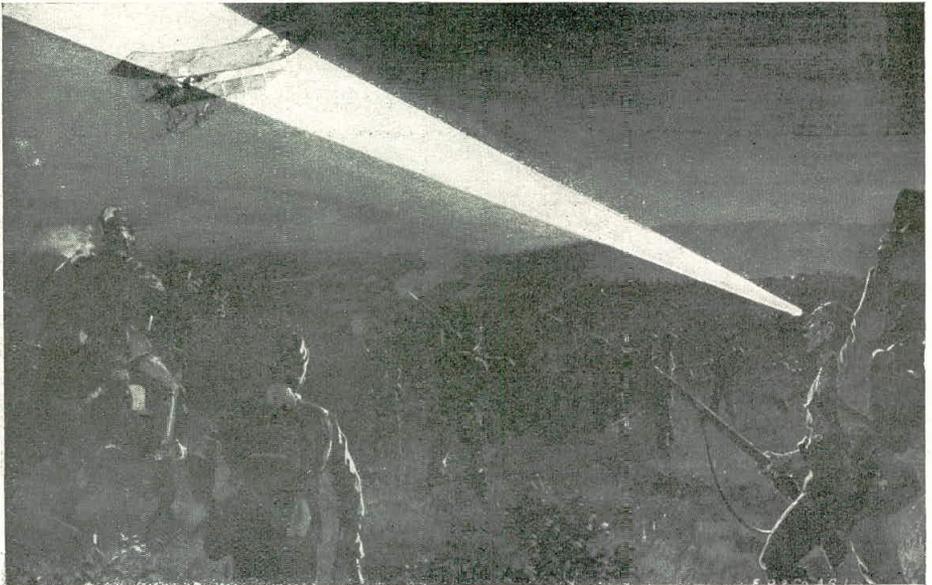


Diversos aspectos tomados en el "Grau", el "Rodríguez" y los submarinos durante la visita que el miércoles hizo S. E. el Presidente Provisorio á los buques de la Escuadra.

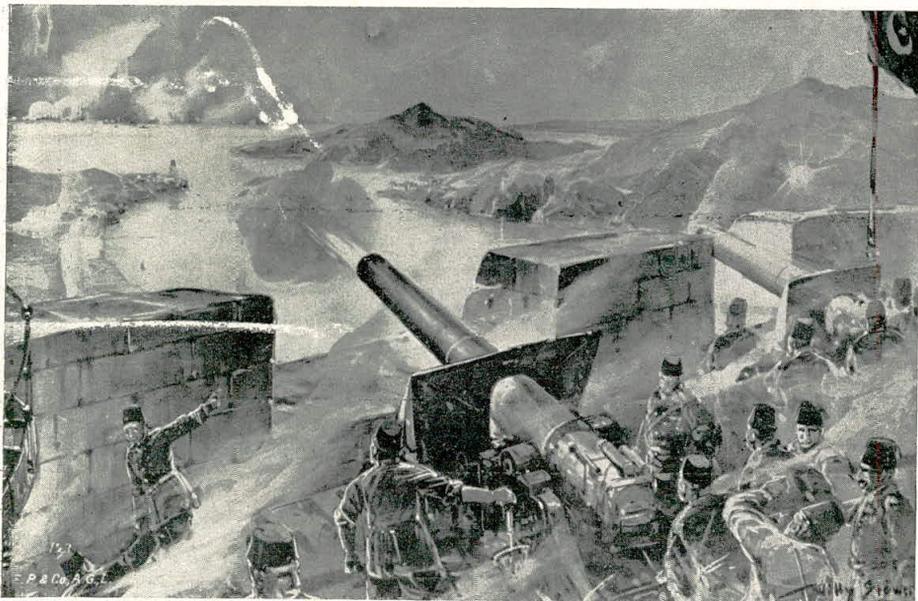
Notas gráficas de la guerra



Emocionante vista de un combate entre ingleses y alemanes en Flandes, en las regiones inundadas.



Un aeroplano ruso evolucionando en la noche sobre un campamento austriaco



Vista de una batería turca que dispara contra los barcos franceses é ingleses que pretenden forzar el paso de los Dardanelos



Uno de los terribles combates en Alsacia, entre franceses y alemanes, que se disputan la posesión de una ciudad, luchando en las calles con feroz encarnizamiento.

Maniobras militares en Chile



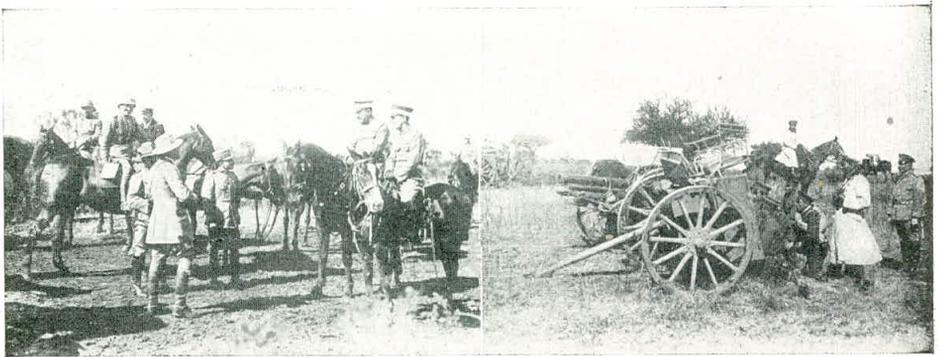
Un columna en marcha.—Observando las posiciones del figurado enemigo

Publicamos en esta página vistas de las maniobras realizadas últimamente en Chile, y que han resultado muy interesantes á juzgar por las opiniones de la prensa chilena. Como se recordará, mucho se habló antes de su realización de estas demostraciones



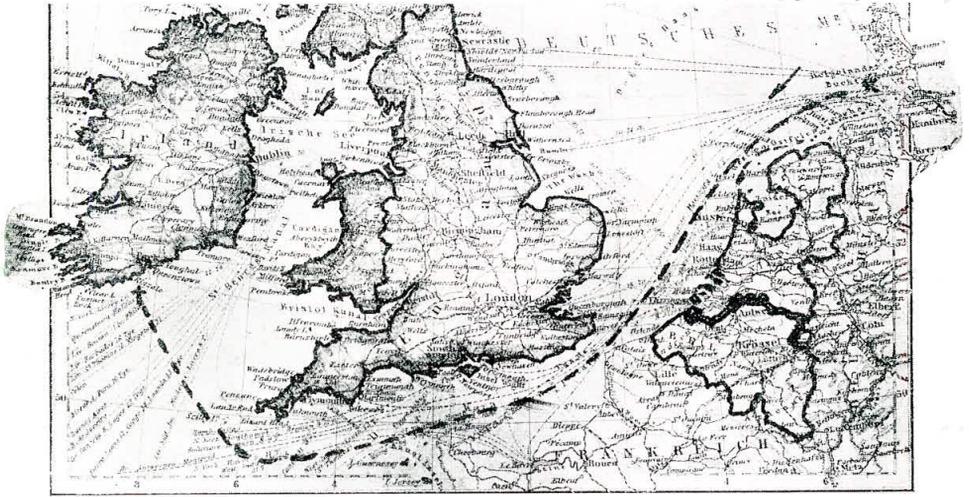
Un punto de observación

militares y se aseguró que en ellas tomarían parte cuarenta mil hombres. Parece que algo se exageró al respecto y que no obstante su importancia, no llegaron á asumir la magnitud que se les atribuyó en un principio.

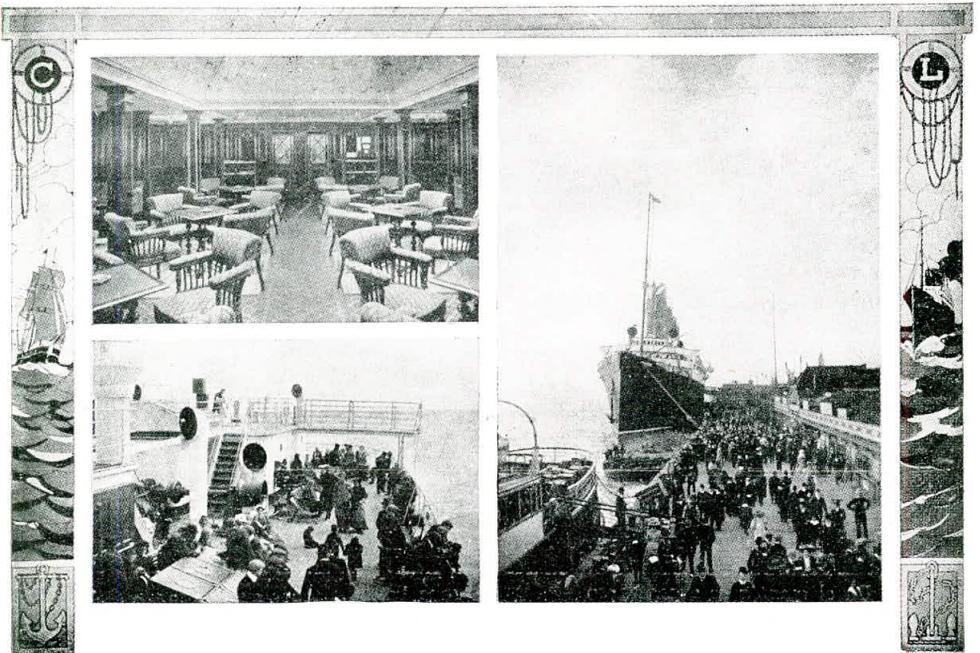


Piezas de artillería en posición.—El Ministro de Italia, el adjunto argentino, el Ministro en el Ecuador en las maniobras.—Fotos *Rala*.

El hundimiento del “Lusitania”



Mapa en que marcado con líneas negras está el derrotero que ha tenido que seguir el submarino alemán que hundió frente á Kinsale en Irlanda al gran barco “Lusitania”, hecho que ha provocado la protesta de la prensa universal y que ha desconceptuado los métodos de guerra de Alemania.



Dos interiores del “Lusitania” que dan idea de la grandiosidad del barco y una vista del mismo en un muelle de Inglaterra, donde se puede apreciar su colosal magnitud.

El último duelo criollo y la musa popular

Como lo presumiéramos en nuestro número anterior al dar información gráfica del sensacional duelo criollo entre «Tirifilo» y Carita», la musa popular se ha inspirado en aquel duelo sangriento y ha creado unas coplas cantadas con la música conocida con que aquí se canta las coplas dedicadas a la memoria del bandido nacional Luis Pardo. Como una verdadera curiosidad y por tratarse de una confirmación original de lo que dijéramos en nuestro anterior número reproducimos aquí los versos que se han estado vendiendo por las calles de Lima en los últimos días.

He aquí el típico fruto de la musa criolla:

SANGRE CRIOLLA

(Con música de vals)

*“También los hijos del pueblo
tienen su corazoncito”,*
que el valor no es patrimonio
solo de los señoritos.

.....
Dos cuapos han dado prueba
sin actas y sin padrinos,
que aquí tienen los criollos
el corazón en su sitio.
Sin floretes ni pistolas,
sin médico y sin testigos,
sino con unas chavetas
puntiagudas y con filo
en el *montón* se citaron
el CARITA y TIRIFILO.
La gente los conocía
como matones de oficio,
pues sabía que los dos
eran mozos divertidos
y le *paraban los machos*
á todo hijo de vecino.
Faitemanes como nadie,
valientes y decididos
mozos *chuchos*, ¡pura yema!
la flor de lo mejorcito.
Se enojaron una noche
y se *dijeron sus dichos*
y se *fueron* de palabras
— casi cambian un *quiño*,
pero entrambos convinieron
mejor en un desafío.
Como los dos se insultaron
los dos eran ofendidos,
y hay cosas que solamente
pueden ponerse en su sitio
arreglando los disturbios
con la punta del cuchillo.

.....
.....
(Con la música de Luis Pardo)

En el *montón* se encontraron
y allí se batieron
cual cumple al honor
el uno al otro se hirieron

y mucho admiraron
su saña y valor.
TIRIFILO era más diestro
y seis puñaladas
certero le dió;
y con las carnes cortadas
CARITA sereno
su sangre vertió.
Todos los que los miraron
suspensos quedaron
de ver su valor,
el CARITA no cedía
y más bien crecía
su audacia y furor,
TIRIFILO hizo sus *quimbas*
pero en una de esas
pego un resbalón
y el CARITA en el momento
le hundió la chaveta
en el corazón.

.....
A la morgue lo llevaron
y allí lo dejaron
porque eso es legal
y al CARITA lo cargaron
y lo trasladaron
hasta el hospital.
El pobre allí está,
dicen que á la cárcel
pronto pasará,
pero no será
pues como á valiente
se le juzgará.

.....
.....
(Con música de vals)

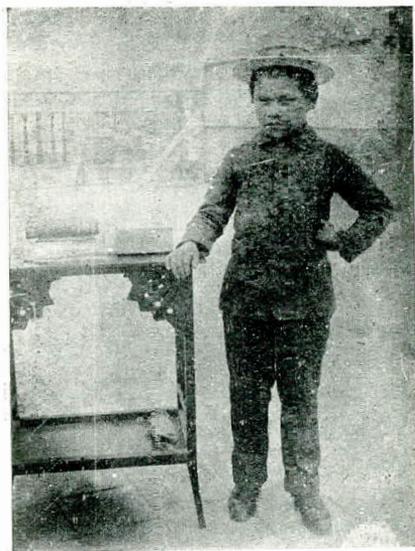
EL CARITA será absuelto,
pues sólo van á presidio
los que roban ó asesinan,
para purgar su delito,
no un hombre que mata á otro hombre
por honor en desafío;
porque hay que tener en cuenta
lo que dijo aquel que dijo:
*“También los hijos del pueblo
tienen su corazoncito”.*

La Fiesta del Bombero



Diversos aspectos de la pintoresca fiesta del bombero, realizada el domingo último, con asistencia de todas las compañías de bomberos de la capital, en la que se hizo derroche de competencia y se mostró el buen estado del material. Una gran concurrencia asistió á los ejercicios.

El primer *campa* ó el primer *campa* maestro



Cayetano Serrano, *campa*, que ha obtenido título de *preceptor de primer grado*

Acaba de rendir exámenes preceptorales de primer grado el niño *campa* Cayetano Serrano, de la tribu del pueblo de Chirumbia, de la Misión del Urubamba y Madre de Dios. Se trata nada menos que del primer *campa* que adquiere título para ejercer el sagrado magisterio de la enseñanza. El pequeño ha resultado inteligente y contraído, y ha venido á demostrar de todo lo que puede ser capaz la educación cuando es activa y competente. Serrano volverá próximamente á contribuir con sus conocimientos á la educación de sus compañeros en la Misión civilizadora donde él fuera educado, y seguramente su conocimiento del dialecto, su adaptación al medio donde ha nacido y la intuición que seguramente tendrá sobre las capacidades de su propia raza, serán factores que le servirán para el desempeño de su misión. Ofrecemos su retrato como una curiosidad para los lectores y como un estímulo para la obra educadora que se está llevando á cabo en aquellas distantes regiones.

Memento

A Clemente Palma

Piadosas telarañas que mi celda han cubierto
De inefables tristezas y de hórridas fealdades,
Despertáis el encanto de las cosas que han muerto
Hace ya mucho tiempo, en remotas edades.

En la mesa en que estudio hay una calavera,
Entre cuyas mandíbulas anidan las arañas;
Y en redor de sus dientes, puestos en torpe hilera,
Tan ascosos arácnidos tejen telas extrañas.

¿A qué el vano propósito de triunfar en la vida
Si habremos de ser polvo, después de la jornada?
Reconcéntrate, hermano, en tu celda escondida;

Abandona la pompa, los honores humanos;
Piensa que, como reza la Escritura Sagrada,
Seremos el sabroso manjar de los gusanos.

I. Vetancourt Aristeguieta.



Es viejísima costumbre la de hablar de *penas*. No hay limeño que no lo haya hecho alguna vez en su vida y que no conserve en la memoria alguna leyenda como para erizar los cabellos al más guapo. ¿Quién en la niñez no ha saboreado el picante encanto de escuchar la voz gangosa, sordamente emitida, que decía historietas de almas en pena, mientras en sus ojos se condensaba un pánico que no era óbice para seguir escuchando con la sola condición de que la *mamita* le diera luego la mano hasta que el susto venciera la magia aún viva y terrorífica de los fantasmas del cuento...?

LAS CONVERSACIONES SOBRE PENAS—

No hubo casa en Lima donde, por los servidores especialmente, se dejara de contar algo sobre "penas", con tal aire de veracidad, con tan pintoresco estilo, con arte tan ingenuo y tan convincente, que los niños abobados escuchaban á las *amas* las leyendas que iban dando á sus espíritus enfermizas predisposiciones y atando sus voluntades con timoratos hilos. La servidumbre de antaño, es sabido, formaba parte del hogar. Quedaban aún las manumisas, las zambitas engréidas, que habían envejecido en la casa, que conocieron al abuelo, al padre y á la madre, y que hacían tertulia en el cuarto de los niños, complaciéndose en rela-



tar historias de ladrones y de aparecidos. Como en esos tiempos los niños comían antes que las personas mayores, quedaban luego en manos de las *amas* y entonces comenzaba el rosario inacabable de los frailes sin cabeza, de los perros con ojos de fuego, de los ruidos de cadenas que se arrastraban lúgubrememente, de los golpes sordos en los batanes y de los pasos que se perdían en los sombríos corredores.....

LEYENDAS ANTIGUAS...

Los que contaban tenían un repertorio de cuentos viejos, relatos legendarios de la época colonial, fecunda en procesiones de ánimas benditas, en condenados que entonaban misereres, en largas teorías de frailes sin cabeza que desfilaban por la noche en las iglesias vacías, aterrorizando á algún ladrón sacrilego que se convertía y más tarde en el Convento entregaba su alma á Dios, en el más puro olor de santidad.

De aquella época hay muchísimas historias de aparecidos. La *procesión de Santo Domingo* y la *coche de Zavala* vivían hasta hace poco con realidad efectiva en la imaginación de las gentes de Lima. Bien dice don Ricardo Palma que la civilización, el alumbrado público y la policía han ahuyentado las penas. En aquellos tiempos hubiera sido considerado demoníaco quien dudara de que en las noches cruzaba ciertas

calles el resonante *coche de Zavala*. Otra leyenda antigua muy repetida en los cuentos caseros era la de la *viudita*, que fué trasplantada á Lima desde Arequipa, donde nació, como lo cuenta don Ricardo Palma en aquella tradición en que pinta al Mariscal La Fuente desvaneciéndose el encanto y casando á la *viudita* con el ingrato, por quien *ella* había decidido ser fantasma en vida.

Todas aquellas viejas consejas revivían en los cuentos de las *amas*, y á muchas dió forma literaria el tradicionista ilustre.

LAS CASAS INALQUILABLES—

Toda casa grande y oscura que se desocupaba en Lima estaba en inminente peligro de quedar deshabitada, porque los vecinos aseguraban que veían salir llamas, que en las noches los perros aullaban, que silbaban las lechuzas y que las gallinas se alborotaban en el gallinero, cacareando hasta que la luz del alba llegaba.

Los relatores contaban estas leyendas con la voz ahuecada y temblona. Las casas deshabitadas adquirían un siniestro prestigio que las hacía temibles. De sus interiores oscuros y aterrorizantes salían ruidos subterráneos, plegarias, imprecaciones y quejidos. No faltaban estigios oculares que afirmaban haber visto en cierta noche, por la entreabierta ventana de la vacía mansión, pasar una forma alba, imprecisa, casi luminosa y aérea, que era sin duda el alma de un difunto que algo dejó sin arreglar en la tierra...

LOS "TAPADOS"—

Las *penas* tenían fin religioso ó mercantil. Las ánimas volvían á su fatigoso peregrinaje en la tierra ó porque necesitaban sufragios para salvarse del purgatorio en que moraban, ó porque habían dejado algún *entierro* ó *tapado* que señalaban desde ultratumba con cabalísticas pruebas al valeroso que se atrevía á afrontar la mágica presencia de las apariciones. Los tapados fueron, pues, uno de los medios más eficaces para que en Lima se conservara la superstición de las penas, pues como realmente se descubrieron muchos, siempre al rededor de algún descubrimiento se forjaban leyendas misteriosas en que aparecían duendes y fantasmas...

LOS MIL Y UN FANTASMAS—

Son innumerables los cuentos de *penas* que en Lima asustaron á grandes y á chicos. Hubo época en que las conversaciones de gentes relativamente serias se referían por entero á comentar la última versión que corría sobre el fantasma de la calle tal, sobre el aparecido de la casa de don Mengano, sobre la mudanza que habían tenido que realizar los señores X, en vista de que diariamente les apedreaban sin descubrirse el misterio, hasta que el terror les había convencido que se trataba de apareci-

dos. Los fantasmas en Lima pasaron por diversas vicisitudes, adquirieron todas las formas y se manifestaron como los modernísimos espíritus por medio de golpes, apariciones luminosas, frases entrecortadas y soplos que cerraban ventanas por arte de birlibirloque y que abrían puertas en que previamente se corrieron todos los cerrojos y se apoyaron las más sólidas trancas. Fueron de variadísimas clases los fantasmas. Pero todos tuvieron desmedida afición por las ropas blancas; cuando aparecían lo hacían con talares y albos ropajes que arrastraban por los suelos. Elásticos y suaves se deslizaban sin hacer ruido y crecían y se achicaban á voluntad. Tal es la fuerza que la leyenda adquirió que el cronista al describir lo que oyera á su *mamita*, cree efectivamente ver deslizarse por algún corredor oscuro la vaga y blanca aparición de un fantasma que avanza, avanza con la mirada muerta de sus vacías cuencas....

"OJOS DE VER Y OIDOS DE OIR"—

En todos los hogares no faltaban espíritus escépticos que no creían en las *penas* y que desesperaban á los crédulos, con su duda. Pero para éstos había una respuesta digna del Evangelio. El ama á quien se decía que no había verdad en su relatos, porque nunca había visto el incrédulo un fantasma, contestaba con bíblica superioridad: "*Es que hay ojos de ver y oídos de oír*". Esta frase era muy repetida como incontestable. Había, pues, gentes que veían y gentes que escuchaban. Llegaban á los hogares y luego que llegaban relataban estupendas aventuras realizadas la víspera. Un día se trataba de un espantoso ruido de cadenas mezclado con carcajadas ó estridentes y comprimidos sollozos, otro de la aparición de un perro negro y enorme que arrojaban llamas y que aullaba lastimeramente, otro del interminable resonar de un batán movido por inmatrimales manos... Y así con ejemplar monotonía relataban ante la temerosa concurrencia escenas espantosas en que las *penas* se habían apoderado de una casa y no dejaban vivir á sus vecinos.

Muchas veces ocurría que en la noche, á la hora de *sobremesa*, entraba al comedor completamente demudada algunas de las tías viejitas que volvía del *trísagio* y que temblorosa y agitada contaba la última noticia: "La casa de *Misia* Manonga está maldita. Desde hace tres días no cesan de escucharse gritos ahogados al sonar las doce. Han registrado los rincones y nada han encontrado. Han puesto santos en todas las puertas y los ayes continúan. Han encendido la luz y nada han visto, han vuelto á apagarla y ha nacido, dilatándose en la sombra, el coro dolorido de las lamentaciones. Han consultado al señor cura, han hecho exorcizar hasta los últimos vericuetos y á las doce en punto ha vuelto á taladrar los oídos de los vecinos la siniestra cantaleta. Mañana se mudan..." En la tertulia doméstica pasa, con el relato, un soplo trágico. Las niñas interrogan con pavor á la sombra y una puerta lejana que al cerrarse resuena con su particular chirrido hace ponerse en pie, mudos y dilatadas

las pupilas, hasta á los mocetones... Un soplo frío que se cuele por la ventana apaga el candil y se escucha, mientras atropelladamente buscan todos el pedernal para hacer lumbre, un castañeteo de dientes y un ritmo apresurado de golpes de pecho... Y éste era un cuadro frecuente en los hogares todos.

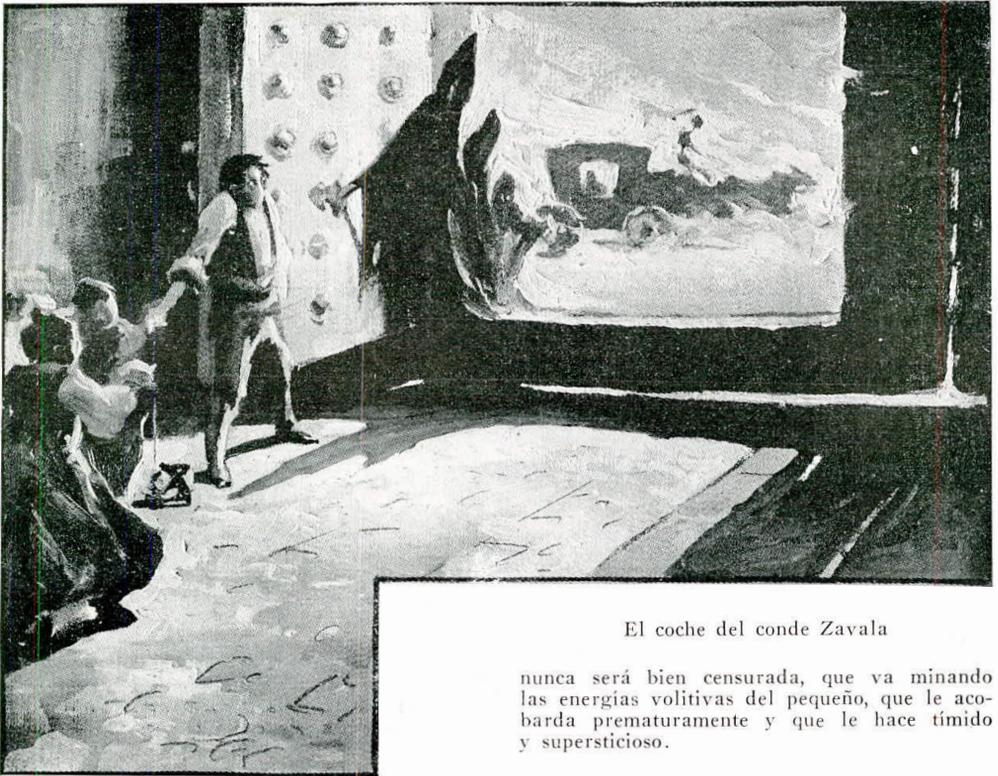
Había, pues, "ojos de ver y oídos de oír". No á todos era dado alternar con las *penas*. Pero muchos incrédulos se convertían en edad tardía, alguna noche, en que al entrar á la casa, cierta mano invisible, que era el postigo generalmente, les sujetaba por el faldón de la levita con fuerza del *otro mundo*...

DANZAS MACABRAS—

Hubo *amas* exageradas que llegaron á contar

LOS MUERTOS QUE "JALABAN" LOS PIES—EL CUCO.

Las *penas* cumplían también una rara misión educativa; las *amas* acostumbraban amedrentar á los niños malcriados contándoles que los "niños malos eran halados de los pies por los muertos que venían del otro mundo". El pavor de las criaturas ante este medio de paralizar sus ímpetus de travesura, era indescribible y durante muchas noches la imaginación atormentada del niño se agitaba inquieta ante la posible visita de *el muerto*. Se acostumbraba—y desgraciadamente se acostumbra aún—asustar á los niños con el *Cuco*, primera noción de aparecidos que recibe la impresionable fantasía infantil. Detestable costumbre ésta que



El coche del conde Zavala

nunca será bien censurada, que va minando las energías volitivas del pequeño, que le acobarda prematuramente y que le hace tímido y supersticioso.

LOS CUARTOS OSCUROS—

á sus engreídos, haciéndoles estremecer de pavor, leyendas en que aparecían canillas sueltas que buscaban *su cuerpo*, calaveras que rodaban solas, costillas descarnadas que daban volatines, y, por último, esqueletos íntegros, *carcanchas*, que jugaban á los palítroques con canillas y calaveras de otros difuntos que, sin duda, se prestaban por entero al macabro juego. La interpretación vulgar de este género verdaderamente aterrizante, era la falta de sepultura en que habían quedado los cuerpos de los que volvían para que algún *cristiano* bondadoso cumplierse con la santa, ritual costumbre,

Los cuartos oscuros eran para los niños y para las imaginaciones débiles de muchas personas maduras el mayor tormento y cuando alguien necesitaba atravesarlos, lo hacía silbando ó cantando, como si buscara compañía en la propia voz y como si se aturdiere y alejara el fantasmagórico peligro con el ruido. El castigo más grave que se podía aplicar á un niño era enviarle á buscar algo en el cuarto, sombrío como una caverna. Y en veces hasta los grandes entraban temerosos y de *puro punto*, como se dice gráficamente.

LOS DUENDES—

En Lima creyóse siempre—y vive aún en la fantasía popular—en el *duende*, aparecido que era, según viejos relatos, de cortísima estatura, cabezón y un verdadero especialista en apedrear los interiores de las casas. Se les pintaba malévolos, burlones, especie de diablillos, á los que había que ahuyentar haciendo la señal de la cruz. Los *duendes* fueron los verdaderos enanos del viejo mito limeño de la fantasmagoría popular. Sea por diferenciación de raza ó por alguna otra razón, el hecho es que para la superstición de estos pueblos semi-latinos, el enano era un tipo peligroso, dañino, insolente, mientras en otros pueblos en las leyendas escandinávicas, germanas, nórdicas, el enano es una especie de buen genio, conocedor de las riquezas ocultas, maravilloso acaparador de piedras preciosas, que vive en los bosques cuidando diamantes y soñando en salvar de las maldades de las madrastras legendarias á las Blancas de Nieve en la dorada montaña... Para aquellos pueblos poéticos, los enanos, los gnomos, los silfos son geniecillos simpáticos, con sus gorros en punta, sus largas barbas blancas, sabios en extraer el jugo de las flores y el secreto maravilloso de las selvas... En estos trigales, el enano es el *duende*; una especie de *palomilla* facineroso que se entretiene tirando piedras, diciendo lisuras y hundiendo la *mollera* á los recién nacidos.....

ANÉCDOTAS, ROGATIVAS Y LIMOSNAS

Son incontables las leyendas y las anécdotas sobre aparecidos en Lima. Hubo muchísimas casas en las que hasta hace quince ó veinte años la fama había tejido una siniestra celebridad. El cronista recuerda una mansión de la calle del Pacae que tuvo reputación de ser guardada de *penas*; allí paseaban frailes sin cabezas, llevando cirios en interminable desfile, se escuchaba ruidos subterráneos, quejidos, rumor característico de cubos que se vacían, sonar de batanes, crepitar como de leña verde á la que se prende fuego, carcelario sonido de cadenas y clamorosas letanías que se perdían ululando en los corredores. Vivió el cronista también en una casa de la calle de Plumeros, en la que, cuando pasó á otros dueños, según contó la servidumbre, no se podía vivir, tal era la irrupción de *penas* que rondaban por los corredores, lloraban en las escaleras, abrían las puertas y cerraban las ventanas. Recuerda, además, una historia fantástica de los barrios del Cercado y deja en el tintero una serie de anécdotas de los mil y un fantasmas que vivieron tan campantes en la tres veces coronada ciudad de los virreyes y de los cándidos.

Para la imaginación popular, que aún no ha perdido la creencia en este cúmulo de leyendas supersticiosas, cada *pena* tenía un objeto; significaba una petitoria ó un aviso á los vivos. *Penas* había que venían desde el *otro mundo* á vengar al padre asesinado y oficiaban de *detectives*; había aparecidos que desvalijaban á un avaro que les dejó en la miseria cuando vivían; había, por último, *penas* criminales que ahorcaban á cualquier vecino,

después de haberle paralizado por medio del terror. Unas venían á vengarse, otras á devolver una herencia mal adquirida, otras á pedir rogativas, misas y limosnas á cambio de dar el secreto de un *entierro*, y así, hubo siempre explicación para todas y cada una de las apariciones de la época. Gente hay todavía que cree á pie juntillas cuanto dejamos dicho sobre lo que ocurría antaño.

LAS LUCES QUE SE APAGAN—

Una de las manifestaciones de *la otra vida* que más terrible significación tuvo fué la de las luces que se apagaban de improviso. Cuando en una casa, sin motivo aparente, se apagaba un candelil era porque una mano invisible decía en aquel extraño idioma un mensaje de una alma que penaba. Unas veces era un gato negro que aparecía y con pasmosa tranquilidad cuando menos lo pensaban los circunstantes, apagaba "con la manita" el candelil, dejando á todos *lelos*; otras veces era un soplo helado y terrorífico el que extinguía la llama de la lámpara, dejando la habitación á oscuras y en tales casos había que dar una limosna á las ánimas benditas, rezarle á algún santo especialista en *penas*, é indagar por el pariente que se fué á la tumba, quizás, con una deuda sin satisfacer, sin confesión ó sin comunión. Otras veces la extinción de la luz era un presagio de venideras desgracias y así durante muchos años Lima vivió sombríamente bajo el dominio de lo misterioso. Hoy las *penas* no han encontrado todavía el medio de dar vuelta á la llave de la luz eléctrica.

LOS ESPECIALISTAS EN PENAS, "TAPADOS" Y DUENDES—

La superstición trajo, naturalmente, lógicamente, al especialista. Los hubo de todas clases; sinceros creyentes y redomados pícaros que explotaban la buena fe de los crédulos. Ellos sabían cuando la *pena era de entierro* y entonces llegaban á las casas en que se solicitaba sus servicios profesionales con grandes bolas de imán que hacían rodar pronunciando frases cabalísticas; ellos conocían cuando se trataba de hacer cantar una misa ó de dar una limosna ó de rezar un rosario. Tenían cuadrillas de excavadores, con las que se encerraban en las habitaciones favoritas de los fantasmas y hacían cavar hasta que encontraban una canilla, lo que era casi un triunfo, un botijo con cuatro onzas de oro, lo que era ya considerable victoria ó una arca llena de pesos y alhajas que si aparecía acompañada por un esqueleto constituía la prueba de la más sonada hazaña que un especialista pudiera realizar. Todos estos tipos, como se comprende, cobranan.....

HOGAÑO.....

Día á día ha ido perdiéndose la costumbre de creer en *penas*. Rara es la persona hoy que no sonría protectoramente cuando se habla de tales engendros de la fantasía popular; y aunque los cuentos de *penas* tienen todavía auditorio, porque los hay interesantes, el hecho es que casi se ha extinguido la leyenda de

Los aparecidos. A lo más hay ahora *espiritistas*. Sólo en el pueblo y en las gentes de antigua cepa perdura totalmente el eco de las consejas de antaño; todavía viven algunos relatos de fantasmas que son creídos á pie juntillas por las gentes ingenuas de los solares y de los hospicios. En estos refugios de misericordia las viejitas creen en su mayoría en *penas*, seguramente, por lo mismo que conservan aún la fragante costumbre de usar aromos y capulíes, misturas y zahumerios, y por lo mismo también que algunas han salvado del naufragio del ayer opulento, recuerdos valiosos de los antepasados.

suaves y buenos, no amargos y macabros, procurando que su bien sea integral. Ojalá no sean como nosotros, que de un lado se nos dió reservas de imaginación y de fantasía y de otro se nos encogió el espíritu con el miedo pueril, la superstición barata y la desmesurada y torturante adivinación de las cosas imposibles....

PICWICK

(Ilustraciones de Teófilo Castillo).



Y está mejor así. La leyenda supersticiosa de duendes y de aparecidos sujeta el alma con muy fuertes ligaduras, como todas las supersticiones y los fanatismos todos. Un exagerado y materialista concepto de la vida futura llevó á nuestros abuelos á creer en materializaciones del espíritu, sin ninguna de las pretensiones científicas de los modernos espiritistas, pero, si, con un gran fondo de misticismo. Fueron espiritistas empíricos, sujetos á la inferioridad de sus apreciaciones sensoriales, sin razonamiento, por impresionabilidad que les volvía desde la niñez tímidos ante el misterio colosal que ellos mismos y la repetida costumbre creaban.

Parece que acabarán para siempre aquellas detestables manías de asustar á los niños, creando en ellos prejuicios difíciles de desarraigar, y ojalá ocurra así. Agradecemos la parcela de poesía que nos dejaron en la imaginación aquellas historias que nos familiarizaron con el misterio y con el más allá, pero procuremos que nuestros hijos tengan para su íntima y sentimental poesía leyendas de misterios

Un tapado

Juegos florales en Tacna



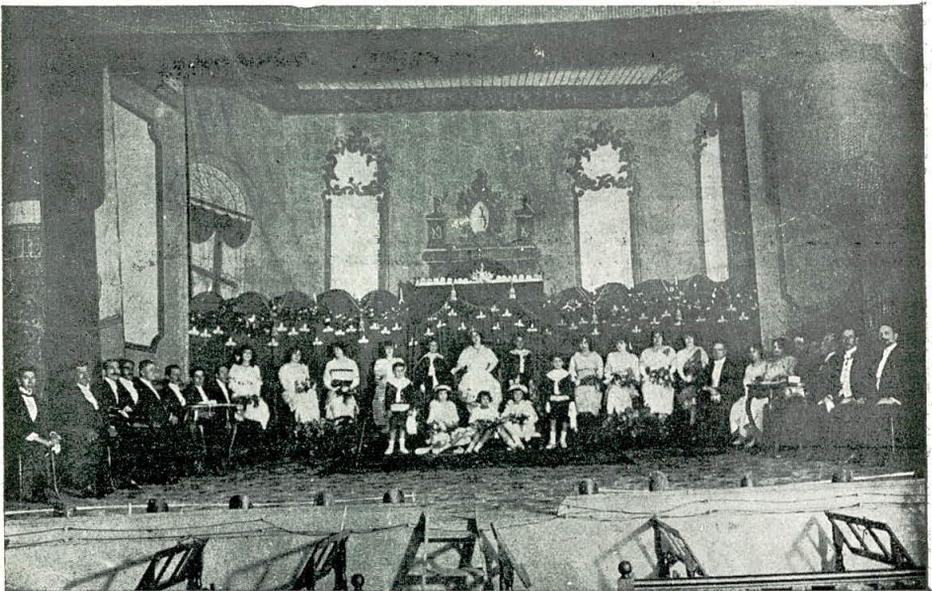
Señor César Herrera, primer premio de verso.—Señor Alfredo Vega, primer premio de prosa.—
Señor Pedro Quina Castañón, mención honrosa de verso.—Señor Anselmo Blanlot, mantenedor de los Juegos Florales.

Damos en esta página información gráfica de los juegos florales en Tacna, donde por vez primera se realizan. Fué mantenedor de la fiesta el señor Anselmo Blanlot Holley, reina la señorita Raquel Blanlot Reissing y resultaron premiados en verso los poetas César Herrera, Ernesto de la Cruz y Pedro Quina Castañón, y en prosa los señores Alfredo Bega Baeza, Alberto Guzmán y Julio Guzmán. La ceremonia de la entrega de



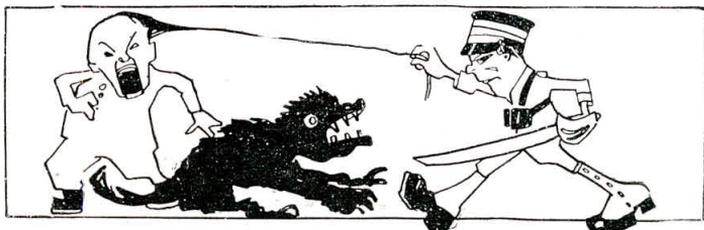
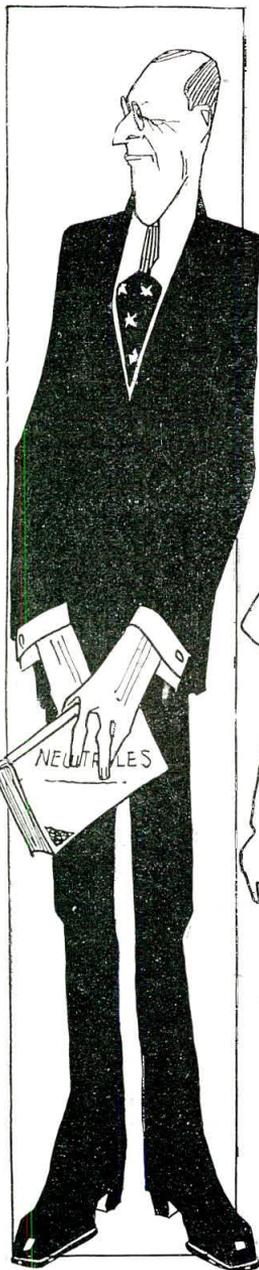
Srta. Raquel Blanlot, Reina de la Fiesta

los premios se realizó en el Teatro Municipal, habiéndose arreglado en el escenario el dosel para la reina y su corte. Este certamen literario provocó verdadero entusiasmo y las fiestas realizadas con tal motivo fueron brillantes. Damos retratos de la reina de la fiesta, de los escritores premiados, del mantenedor de los Juegos Florales y una vista del escenario durante la clásica ceremonia.

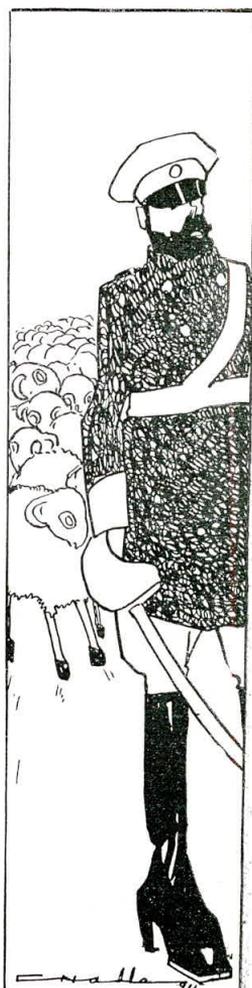
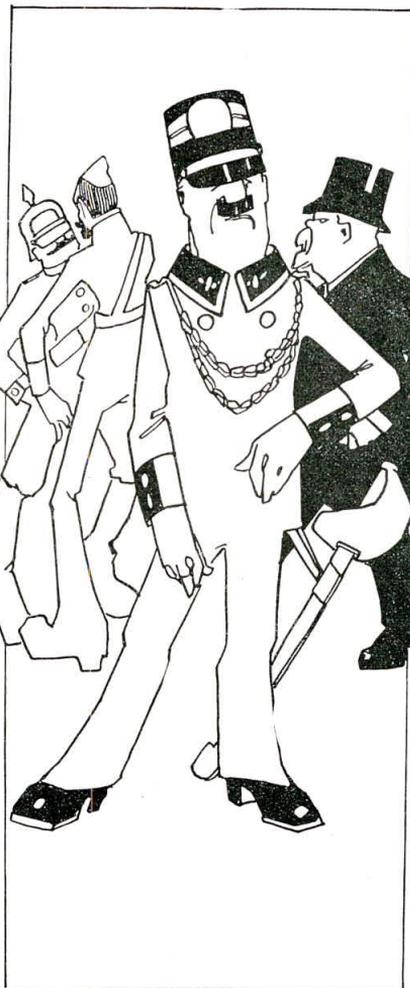


La Reina, su Corte, el jurado, y los escritores premiados en el escenario del Teatro Municipal, durante la fiesta

LA GUERRA EN SOLFA



Como el dragón chino ya no asusta, el Japón ha querido darse un entretenimiento



Los ojos del mundo están hoy puestos en él. ¿Qué significará su silencio?

Víctor: ¡Cómo murmura el mundo! Se atreven á decir que espero que tengan al tedesco ahorcado para saltar yo.

Al paso que van los carneros, me parece que ¡adiós Cárpatos!

Lima se va.....

LA MUDANZA DE LAS ASILADAS DEL HOSPICIO DE SAN CARLOS

Recordando una campaña periodística—De San Carlos á las Cabezas—Recuerdos del buen tiempo.



El típico callejoncito de la entrada

Hace ya algún tiempo el diario "*La Crónica*" dió la voz de alarma respecto al despojo de que iban á ser víctimas las asiladas del Hospicio para señoras pobres de la calle de San Carlos. Los demás diarios de la capital se ocuparon también del asunto y durante algún tiempo se creyó que no se llevaría adelante la proyectada traslación de las asiladas hasta la finca en construcción de la calle de las Cabezas. El Poder Judicial tomó cartas en el asunto, pero se han perdido en el Arzobispado, según parece, los papeles que acreditan la propiedad de la finca, y con títulos supletorios se ha procedido á la enagenación del inmueble, dándose á las asiladas en compensación una casa en la calle de las Cabezas, que es para muchas de ellas como si dijéramos el fin del mundo. La casa para señoras pobres de la calle de San Carlos es de antiquísima fundación y según se cuenta tuvo entrada por la calle que en atención á tal cir-

cunstancia se llamó y sigue siendo llamada de "Pobres". Sucesivas transformaciones convirtieron la puerta falsa en entrada principal y durante muchísimos años todos los que han pasado por la calle de San Carlos vieron sobre el frontispicio de la finca en cuestión el rótulo que indicaba que tal casa estaba bajo el patronato de los señores Arzobispos.

La apertura de la Avenida Piérola exigía un pequeño sacrificio de terreno al inmueble, y cortándose por lo sano, se ha procedido á enagenarlo íntegramente, sin duda porque no es posible que quede en la Avenida ó en su costado una casa para pobres. De allí se ha deducido, seguramente, la necesidad de trasladar á las pobres, pero no como debió hacerse si tal necesidad había de vender el inmueble, á un lugar cercano al que acostumbraron morar, donde tienen sus relaciones y sus auxilios, sino al otro extremo de la ciudad, en malsano barrio, cerca al río, donde se encontrarán muchas



Una de las asiladas saliendo del viejo hospicio, que pronto no será sino un recuerdo.

Del vetusto Hospicio de San Carlos....



El patio interior, místico y sencillo, fragante de flores limeñas, evocador de días que fueron

de las asiladas más solas, más tristes, más pobres que nunca. Tal fué la cuestión, que está ya consumada. No vamos nosotros á pretender enderezar el entuerto, que no pudo ser enderezado á tiempo, pero nos ha parecido oportuno, junto con esta sencilla y justa relación de los hechos consumados, dedicar un recuerdo á la vieja casa de San Carlos, que pronto será demolida, llevándose recuerdos genuinos del Lima de los buenos tiempos.

En aquel hospicio que todos conocemos, hace siglos que por la generosidad de una buena señora, viven personas venidas á menos. Allí se conservan recuerdos de un Lima de opulencia y patriarcal. Allí los interiores dejan traslucir el aroma de los capulies y de las clásicas misturas; allí las viejas consolas ostentan bajo los guardapolvos cristalinos las obras gráciles del brisecado casero y los tejidos ma-

nara en alma y cuerpo se espantaría al verse trasladado en una traqueteante carreta de mudanza por esas calles de Dios, hasta los barrios lejanos de las Cabezas; oímos el coro cantarino de los muchachos de una escuela que decían las bienaventuranzas; atisbamos tras una mampara indiscreta la figura combada de una niña que cosía á máquina y seguramente soñaba; y sentimos en nuestras piernas el lánguido restregarse de un gato regalón de aquellos gordos y pestañeantes que suelen acompañar á las señoras de cierta edad. Pensamos en aquel entonces, al ver las puertas labradas, y la gran cruz del patio, y las alfombritas con flecos de los umbrales y las consolas venerables y las butacas de cuero; y al sentir la fragancia de los jazmines, de la flor de romero, de la alhucema y de los peritos aromosos; y al escuchar el silabeo del



Dos vetustos rincones floridos que hablan del Lima antiguo

ravillosos que las manos de las abuelas hacendosas sabían confeccionar; allí en veces se distingue una de aquellas labradas butaconas, cómodas y amplias, hechas como para propiciar la siesta después del almuerzo opíparo; allí, en marcos dorados llenos de labraduras churriguerescas, asoman sus rostros enérgicos generales de los primeros años republicanos, ó se destacan en la semipenumbra de los fondos envejecidos los albos encajes de linajudas señoras; allí vive todo el encanto de las costumbres idas. Cierta vez que paseamos la vieja casa, limpia dentro de su apollada pesadumbre, nos sorprendió gratamente el humilde y pintoresco jardincillo, donde los aromos y las madresevas trascendían á un Lima tradicional y legendario. Paseamos la capilla, donde aún se conserva el retrato del licenciado don Pedro de Biedina, que fué quien entregó al Arzobispado la casa y que si encar-

Borrel y del Catón y el rezongar de los gatos hipnotizados por la paz del recinto; pensamos al ver, al sentir y al escuchar tales cosas, significativas de un alma compleja, que es en estos sitios donde se ha refugiado por entero la vida antigua de Lima en sus manifestaciones más genuinas y simpáticas. Aún en estos lugares se acostumbra el vivir entre las horas del alba y del anochecido. A las nueve de la noche se cierra el portón y á las seis de la mañana comienza la actividad de las que allí moran. Todo parece lleno de la paz de los viejos hogares. De estos recintos salen los encantadores trabajos de mano que la gracia de mujeres educadas á la antigua pone en el mercado, los escapularios primorosamente bordados y los *Detentes* prolijamente lujosos.

Basta mirar las fotografías que ofrecemos en este número para comprender que con la demolición de esta finca algo del Lima antiguo

se va para no volver. Allí están las muestras que conservamos en "VARIEDADES" como una documentación de lo que fueron los interiores limeños. Las asiladas irán á otra finca en que el aspecto moderno y la aparente comodidad de cañitas y de barro no compensarán seguramente lo que han dejado forzadas por la

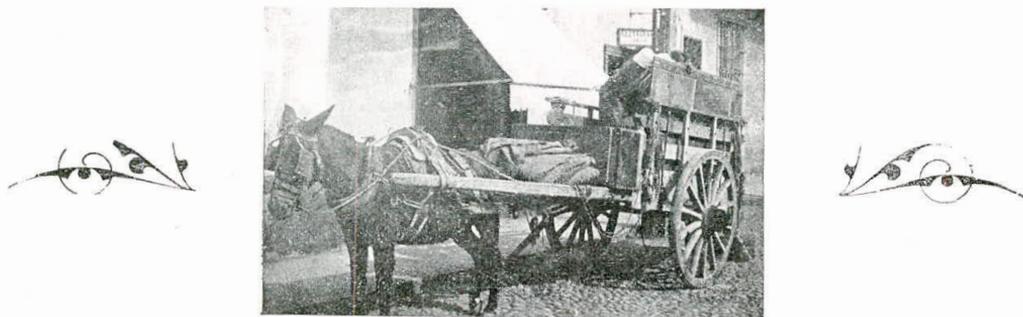
hogar de las pobres se alzará una finca elegante, moderna, llena de ventanas, dividida en muchos departamentos, que no dirá nada al pasajero, y que si alguna evocación traerá al espíritu de los que á su frente miren será tal vez de que de allí salieron un buen día, obligadas y tristes las que moraban en el hos-



La nueva mansión de las asiladas en la calle de las Cabezas, como quien dice el fin del mundo.

necesidad. Muchas de ellas no podrán ya ver, con la frecuencia que se hizo un hábito grato, á sus conocidas y á sus protectoras, á otras el ambiente de aquellos barrios palúdicos y reumatizantes les será funesto. En tanto pasará mucho tiempo para que la Avenida haya roangustias humildes. Y los fundadores de la obra pía se estremecerán en sus sepulcros....

picio por mandato solemne y sagrado de una dama generosa y de un licenciado cumplidor de sus deberes. Y poco á poco todos se olvidarán de este hecho, al parecer sin importancia, pero significativo de las desmesuradas angustias humildes, y los fundadores de la obra pía se estremecerán en sus sepulcros.



La carreta de la mudanza á la puerta del Hospicio.

CORREO FRANCO



Señorita A. M. B.—Talambo—Recibimos su poesía *Desengaño* con la correspondiente carta en que se apela á nuestra inagotable amabilidad para que le demos, como dice usted, "algunos toques". Si los toques son á la poesía, francamente nos encuentra usted un poco desganados, gentil señorita talambaña, porque no encontramos por dónde meterle mano piadosa á los versos, que, por esta vez, le han salido muy malucos, le han salido como quien dice "de mirame y no me toques".

Pensé adormecerme con el amor,
tras de largo soñar
he venido á despertar
en brazos del dolor.

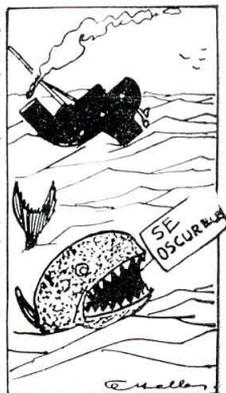
Creemos con usted, pobre amiga, que debe haber sido muy fastidioso el despertar á que ha venido. Si no lo tomara usted á faltamiento de respeto y á chuscada de mal gusto le ofreceríamos con la mayor ausencia de picardía, nuestros modestos brazos, para empararla cuando vuelva á despertar, que así tendrían más halagüeña ocupación que la que les damos en el actual momento histórico y que consiste en sostener con un brazo el canasto y con otro largar dentro el *Desengaño* de usted.



Señor B. O.—Lima—El cuadrito poético que usted nos remite es morrocotudo de trágico y nos ha espeluznado de horror, casi tanto como el asesinato que han cometido los alemanes en las costas de Irlanda. Se trata de un soneto que usted llama *Marina*, describiendo un naufragio en que una nave sorprendida por la tempestad "se encara con las olas tremebundas, unas veces pequeña, otras grandiosa."

De pronto arrecia el viento—Se oscurece. Las aguas se separan tumultuosas, la nave se voltea, se estremece, y se hunde en el abismo... Un remolino, mil hondas que se alejan silenciosas; todo se ha terminado: es su destino.

El espectáculo es efectivamente emocionante y original. Ese buque que primero se voltea, en seguida se estremece y luego da la zambullida, mientras un tiburón (suponemos) saca un lettero en que dice *Se oscurece*, como quien dice *Se alquila*, es de un efecto poético loco. Pero con todo, sólo por maldad de corazón, que se nos ha puesto así con la lúgubre visión, decretamos canastazo con la *Marina*. Es su destino, amigo. Y no nos chiste, porque le respondemos con sus mismas palabras: entre nosotros todo se ha terminado.



Señor V. A. C.—Lima—Moléstese en pasar por la redacción á dar su nombre, pues hemos jurado por todos los santos no publicar poesías con pseudónimos ó iniciales y mucho menos sin saber quién las garantiza. No ve que más fácilmente que falsificar cheques circulares se falsifican paternidades poéticas. Nos hemos tropezado en nuestra vida con cada sinvergüenza! Esto no es decirle que sospechemos de usted, sino sencillamente que su poesía es publicable si cumple usted con el requisito que le indicamos. Además, queríamos influir en su ánimo para que cambie el título á su poesía *Pensándote*, porque á la vista salta que es una majadería glauca.

Señor A. M.—Cajamarca—En efecto, señor, los mamarrachos poéticos que nos fueron remitidos de allá y á los que usted se refiere, venían firmados con el nombre de usted. Tomamos nota de su encargo para hacer caso omiso de nuevos envíos y limitarnos simplemente á echarlos en el canasto, previa requintada mental al guasón que le quiere tomar el pelo.

Enfermedades de Los Perros y La Manera De Alimentarlos



Un folleto instructivo sobre la materia anterior, será enviado gratis por correo á cualquier dueño de perro á solicitud. Ediciones en inglés, español ó alemán.

H. CLAY GLOVER COMPANY
180 West 31st Street New York, E. U. A.

DE PROVINCIAS



SULLANA—Asistentes al banquete ofrecido al teniente coronel señor Antonio Beingolea



JAUJA—Grupo de distinguidas familias en un paseo á la Quinta Stuart.